

# **Mujeres afroargentinas, afrodescendientes y de la diáspora africana: luchas y resistencias en la Argentina del siglo XXI.**

Abril Troche y Andrea Gomez Vargas.

Cita:

Abril Troche y Andrea Gomez Vargas (2019). *Mujeres afroargentinas, afrodescendientes y de la diáspora africana: luchas y resistencias en la Argentina del siglo XXI*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/9>

# Mujeres afroargentinas, afrodescendientes y de la diáspora africana: luchas y resistencias en la Argentina del siglo XXI

## Autoras

Abril Troche

Andrea Gómez Vargas

Eje 1: Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología

Mesa 3: Sociologías del género. Perspectivas del Sur Global

UBA Sociales

[andrea.gomezv11@gmail.com](mailto:andrea.gomezv11@gmail.com)

[trocheabril@gmail.com](mailto:trocheabril@gmail.com)

## Abstract

El presente trabajo se propone dar cuenta de la creación del área de género que se formó dentro de la Comisión Organizadora 8 de Noviembre. Integrada por la diáspora africana que residen en el territorio argentino y que consagra un proceso de reivindicación, de búsquedas, de reparación y organización histórica, que parte de la construcción del Estado-Nación como proceso colonial, eurocéntrico, blanqueado y negacionista ante la identidad negra en Argentina. Por consiguiente, pretendemos exponer las experiencias colectivas de las mujeres afroargentinas, afrodescendientes y de la diáspora africana que lo componen y la intersección de opresiones que se ven atravesadas dentro del sistema capitalista patriarcal racialmente estructurado.

**Palabras clave:** *diáspora africana, feminismo negro, colonialidad del género, identidad negra.*

*“Me niego rotundamente a negar mi voz,  
mi sangre y mi piel, y me niego rotundamente a dejar de ser yo,  
me acepto rotundamente libre,  
rotundamente negra, rotundamente hermosa”  
Shirley Campbell, poema Rotundamente Negra, 2006*

## Introducción

En la gestación del orden nacional, en su “materialidad” el Estado Argentino se hizo de un conjunto de instituciones para el control del territorio, de capitales y de un arsenal bélico monopolizado por un sector nacional ligado al puerto y el comercio exterior, sin embargo lo que nos interesa aquí como parte de esta breve introducción es el papel simbólico (aunque no por eso menos material en sus resultados) del Estado como forjador de alteridades y desigualdades (Segato, 2007) es decir, como fundador de relaciones de dominación en su interior, a partir de la construcción de la idea de Raza<sup>1</sup> (Quijano, 2003) como elemento discursivo legitimador de una “identidad nacional”. De esta forma "nacionalizar" implicó invisibilizar, suprimir las particularidades culturales, religiosas de esos otros excluidos, silenciados, negando su presencia y por ello borrando su *locus* (lugar) propio de enunciación (Spivak, 2003). En la intersección constituida por la alianza entre el colonizador y las elites nacionales en el proceso de formación del Estado-Nación y en los relatos historiográficos oficiales de este último.

Enmarcados en la historia, en este trabajo nos interesamos por la supresión instrumentada por el Estado Argentino con respecto a la diáspora africana y más específicamente por las mujeres afrodescendientes y sus voces. Consideramos que es necesario analizar cómo este mecanismo ha formado parte de la política nacional para la construcción de una identidad del país basada en una política racial, entendiendo que las mujeres pertenecientes a dicha diáspora sufren en sus cuerpos y en su psiquis una intersección de opresiones combinadas de racialización, explotación capitalista y heterosexualismo (Lugones, 2008).

Con este fin realizamos entrevistas en profundidad a mujeres pertenecientes al área de género de la Comisión 8 de Noviembre, así como también la realización de observación participante en la conmemoración del 8 de noviembre, Día Nacional de la Cultura Afro y de

---

<sup>1</sup> Como codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados como supuesta diferencia biológica que ubicó a los segundos en una situación natural de inferioridad con respecto a los primeros. Esta idea sería asumida como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación de Europa sobre el resto del mundo, como al interior de los nacientes Estados Latinoamericanos sobre sus “otros”; “indios”, “negros”, etc. (Quijano, 2003).

los/las afrodescendientes en el Salón Auditorio del Edificio Anexo del Senado de la Nación en el año 2018.

## **Conformación de la Argentina blanca**

La edificación del Estado-Nación en Argentina trajo consigo una identidad nacional como estructura de poder, creando formaciones nacionales de alteridad como representaciones hegemónicas de nación que producen realidades (Segato, 2007). Quiere decir, que la formación del sujeto nacional en la narrativa dominante se acomodó acorde a las necesidades de organización de alteridad interna de la nación, siendo así la emergencia de subjetividades locales, de generar otredad en el caso de Argentina el mito del “crisol de razas”. Este resultado homogéneo reprodujo prácticas coloniales en la construcción de sujeto hegemónico propias de la colonialidad de poder, y en el control de la intersubjetividad en base al eurocentrismo, que segrega y excluye otras diversidades culturales no-europeas, en su negación histórica o identitaria como parte del Estado-nación como es el caso de la diáspora africana o los pueblos originarios.

Este proceso implicó que la población negra no sólo sea “blanqueada” mediante el consenso racista sobre todo luego de la fomentación de la inmigración europea, sino que también igual proceso sufrió su participación en la historia nacional, contribuyendo de esta manera, a crear el mito de que en la Argentina “nunca hubo negros” o que “es un país de blancos”. De esta forma las construcciones identitarias tendieron a legitimarse buscando sus raíces en un pasado remoto recortado y en gran parte ficcionalizado, lo que resultó en una auto-adscripción de los argentinos como blanco-europeos y en la auto-aversión de los afrodescendientes con respecto a sus orígenes e historia.

Por más de un siglo se extendió la negación de su presencia, para lo cual se construyeron diversos ejes argumentales, que si bien tienen algún correlato con la realidad, no dan cuenta del proceso que subyace al mismo: la epidemia de fiebre amarilla que diezmo a la población de Buenos Aires de bajos recursos que no pudo refugiarse en las afueras de la ciudad; el reclutamiento forzado de hombres negros para ser utilizados primero como esclavos y luego con el Estado Nacional como “carne de cañón” en las guerras de la independencia; las condiciones de servilismo y opresión de las mujeres y las altas tasas de mortalidad y bajas tasas de natalidad debido a las malas condiciones en que vivían.

De igual modo generaciones de personas pertenecientes a la diáspora africana permanecieron en la Argentina, pero continuaron siendo cuasi-ciudadanos argentinos y

relegados por su condición étnica a los últimos escalafones de la sociedad y fueron “blanqueados” e incorporados a una gran masa de población que pasó a ser definida como una “Nación blanca”. El mismo proceso de separación (aún vigente) que intentaba describir Fanon en *Piel negra, máscaras blancas*, entre la vida innoble del Negro y la existencia gloriosa del Blanco y que en *Los condenados de la tierra* abordaba a partir del espacio, de la materialización del maniqueísmo racial consistente en la ordenación y en la gestión de los espacios segmentados de las ciudades coloniales "*cuando se percibe en su inmediatez el contexto colonial, es patente que aquello que parcela el mundo, es primero el hecho de pertenecer o no a tal especie, a tal raza*" (Fanon, 1961).

De este modo la condición diferencial y racial de la negritud quedó vinculada a categorías como marginación o pobreza y pasaron a constituir junto con los indígenas, la clase subalterna de una nación “homogénea” étnicamente. Así los rasgos étnicos continúan funcionando como interfaz entre los diferentes tipos de violencia colonial que tienen por objeto la conservación de la desigualdad racial: simbólica, política, institucional, etc.

## La Negritud en Argentina

El término afrodescendiente -consensuado por los/as activistas negros/as que participaron de la conferencia de Durban en 2001<sup>2</sup>- como categoría de identificación, expresa una identidad política latinoamericana resignificando el término “Negro”, que todavía presenta vínculos con la historia colonial. Como observa López (2006), el término afrodescendiente privilegia la ascendencia por sobre el color, cuestión importante para los Afroargentinos que presentan una variedad de rasgos físicos que dificultan su identificación por categorías de raza/color. En ese sentido puede incluir a blancos que se reconocen descendientes de africanos y a inmigrantes negros.

Ante la fuerte negación y exclusión histórica de la diáspora africana en Argentina, se puede decir que en los últimos 20 años empiezan a emerger diferentes organizaciones sociales, agrupaciones artísticas, académicas, entre otras, para dar cuenta de un reclamo histórico ante la indiferencia y el olvido para el reconocimiento de la identidad negra en el país y la reivindicación de los derechos de los/las afrodescendientes. No sin dejar atrás las pasadas generaciones que vivieron, resistieron y lucharon de diferentes formas en la predominante Argentina blanca.

---

<sup>2</sup> La Declaración y el Programa de Acción de Durban son el resultado de los estudios y debates presentados antes y durante la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, llevada a cabo en la ciudad de Durban, Sudáfrica, entre el 31 de agosto y el 8 de septiembre de 2001. El objetivo primordial de estos documentos es dar una serie de lineamientos y recomendaciones a los Estados, a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado para emprender una verdadera y frontal lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

Es aquí el concepto de negritud, ideado por Cesaire contra la opresión del sistema colonial y el racismo reinante, el que va a representar la lucha permanente y actual de la diáspora africana sufrida por la exclusión sistemática. Una toma de conciencia, una rebelión. A su vez, una proclamación de la belleza de la cultura negro- africana que ha sido oprimida. Este concepto no pertenece esencialmente al sesgo biológico, “en un primer grado puede definirse en primer lugar como la toma de conciencia de la diferencia, como memoria, como fidelidad y como solidaridad” (Cesaire, 1960).

El inicio de este proceso podríamos ubicarlo con la formación de una agrupación de militantes negros llamada “África Vive”<sup>3</sup>, fundada en 1997 y que adquirió visibilidad en distintos ámbitos. Esta importante labor de activistas afroargentinos/as se vio afectada y enmarcada por otros procesos sociales que, desde fines de la década de 1980, y con más intensidad durante la siguiente, también contribuyeron a un aumento de la visibilidad de individuos y manifestaciones de la cultura afroamericana en la ciudad de Buenos Aires. Este proceso de re-visibilización del que están siendo protagonistas a partir de la década de los 90’ y, principalmente, al ser incluida una pregunta sobre afrodescendencia en el último censo realizado en el país en octubre de 2010, identificando este hecho con un cambio en la política nacional guiado por el multiculturalismo. De igual forma nacieron diferentes espacios durante 2010 como TES (Teatro en Sepia) una compañía teatral que trabaja escénicamente la afrodescendencia en Argentina, especialmente las opresiones que padecen las mujeres; también la Agrupación Xango que promueven el respeto por los derechos humanos, la igualdad y la justicia social de los/las afrodescendientes y la comunidad en general; y otros colectivos que surgieron en los últimos años como Argentina también es Afro, el Grupo Matamba, DIAFAR (Diáspora Africana de la Argentina), el Espacio Malcolm, la Casa de la Cultura Indo Afro Americana, Agrupación EntreAfros, la Asociación Misibamba cada una trabajando la invisibilización de la existencia de afrodescendientes, afroargentinos/as y de la diáspora africana en distintos ámbitos. .

Una iniciativa que comenzó en 2012 promovida por la Asamblea Permanente de Organizaciones Afrodescendientes de Argentina (APOAA) integrada por la Agrupación Xango y otras organizaciones, a través de un proyecto de Ley Nacional, logró que en 2013 se sancionara la Ley 26.852 que instituye el día 8 de noviembre como “*Día Nacional de los y las Afroargentinas y de la Cultura Afro*”, se trata del primer reconocimiento legislativo de carácter nacional hacia los/las afrodescendientes con la cual no solo se logró inmortalizar a la

---

<sup>3</sup> De acuerdo con el censo realizado por la Fundación África Vive, en Argentina hay 2 millones de hombres y mujeres de raza negra, descendientes de los esclavos y esclavas de la época de la Colonia, que conviven con 34 millones de argentinos de raza blanca que, misteriosamente, desconocen o niegan su existencia. Para que su existencia se hiciera visible y para reclamar por sus derechos, fue que María Lamadrid, argentina, negra, descendiente de la etnia Zulú de Sudáfrica, fundó la ONG “África Vive” en 1997.

Madre de la Patria: María Remedios del Valle -a quien el general Manuel Belgrano le confirió el grado de capitana por su valor en el campo de batalla- sino que también significa el paso más firme en la lucha por los derechos y reconocimiento histórico a la matriz afro en Argentina.

Cuyos propósitos son la difusión, reivindicación, inclusión, y la erradicación del racismo y toda práctica de intolerancia. Además, la norma establece las bases para el desarrollo de políticas públicas, ya que el Ministerio de Educación debe incorporar la conmemoración al calendario escolar.

A su vez, en diciembre de 2014, la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), en su resolución 68/237, proclamó el Decenio Internacional para los Afrodescendientes 2015-2024, que planteó como objetivo principal el de reforzar las acciones y medidas que garantizan el pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de los afrodescendientes, así como su participación plena y equitativa en la sociedad. Así mismo estimular a los Estados a erradicar injusticias sociales heredadas de la historia y para luchar contra el racismo, los prejuicios y la discriminación racial que todavía sufren los afrodescendientes (ONU, 2018).

En simultáneo se constituye la Comisión Organizadora 8 de Noviembre integrada por afroargentinos/as, afrodescendientes y africanos/as pertenecientes a las más de treinta organizaciones que luchan por la promoción y difusión de la cultura afrodescendiente; su creación no fue designada únicamente para la conmemoración de la fecha, sino que encamina una organización permanente nunca antes vista en el país, y que visibiliza la reivindicación de la negritud argentina extendiendo la lucha por los derechos de la comunidad afro y el reconocimiento de los aportes de los afroargentinos en la construcción de la sociedad argentina.

Actualmente se está impulsando la creación del Instituto Nacional de Asuntos Afroargentinos, Afrodescendientes y Africanos (INAFRO) mediante el proyecto de ley S-794/18 pendiente de sanción que busca que sea una de tantas reparaciones históricas, de reconocimiento, investigación y búsqueda de identidad por y para la diáspora africana.

## **¿Qué es ser mujer?**

La modernidad define Lugones (2010) organizó al mundo ontológicamente en términos de categorías homogéneas, atómicas, separables. A modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación, en tanto relaciones de superioridad- inferioridad, entre humano y

no-humano; ser humano contaba con una diferencia sexual entre hombres y mujeres, en tanto la mujer blanca europea y burgués reproduce la raza y el capital al servicio del hombre blanco, moderno, europeo, burgués, colonial, heterosexual, un ser de mente y de razón. Mientras que Los pueblos indígenas de las Américas y los africanos esclavizados fueron clasificados como no-humanos en su especie como animales en donde el sexo es la marca que los distingue sólo como machos y hembras incontrolables y salvajes. Este proceso binario - biologicista ha sido a su vez homogéneo y predominante en el discurso hegemónico, que selecciona a la variable dominante como su norma. Por esto cuando hablamos de “mujer” y “negra” revela la ausencia de las mujeres negras en vez de su presencia (Lugones, 2010). Porque en términos hegemónicos “mujer” quiere decir mujeres blancas y “negro” habla directamente de hombres negros.

Acorde a lo que Lugones (2010) analiza cómo opresión de género racializada y capitalista, es la colonialidad del género la que sigue estando entre nosotros, es lo que yace de la intersección de género/clase/raza como constructos centrales del sistema de poder del mundo capitalista. La crítica del universalismo feminista hecha por mujeres contemporáneas de color y del tercer mundo se centra en la idea de que la intersección entre raza, clase y sexualidad y género va más allá de las categorías de la modernidad. Es por esto, que la interseccionalidad es importante cuando se están mostrando la no inclusión en las instituciones o en el imaginario social la discriminación o la opresión que sufren las mujeres negras. En este caso, la situación de las mujeres negra en la Argentina.

Como lo expone Bidaseca (2012) las marcas de la colonialidad se presintifican en los lugares que continúan ocupando las mujeres negras en los espacios laborales que, como herencia colonial, ofrece la división racial del trabajo que define Quijano como el servicio doméstico.

## **Feminismo Negro**

Si bien hasta ahora hemos hablado del racismo estructural, entre otras opresiones históricas como la sexual, la clasista y la heterosexual, que atañen principalmente a las mujeres provenientes de la diáspora africanas, nos interesa reflexionar acerca del reflejo de éstas opresiones en las discusiones que se generaron en EE.UU con la conformación del feminismo negro contemporáneo en la década de los 70`s siendo éste antecedente uno de los más importantes a nivel mundial en cuanto a la liberación de la voz de aquellas mujeres enmudecidas hasta entonces, liberándose así, de su condición de subalternidad.



El principal manifiesto de dicho movimiento es el Manifiesto Colectiva del Río Combahee<sup>4</sup> realizado en 1977. En 1973 realizan su propio grupo de feministas negras (La Organización Nacional Feminista Negra) junto con las mujeres tercermundistas y trabajadoras para poder luchar contra las opresiones sufridas como condicionamientos de sus vidas. Entendemos estos actos históricos como una manera de recuperar las voces silenciadas por el feminismo blanco y occidental en donde se vivía una dominación del discurso feminista por parte de éstas, dando una perspectiva totalmente unidimensional a las múltiples opresiones (como intersecciones) que sufren las mujeres de color.

Para el feminismo negro contemporáneo nacido en los Estados Unidos era de necesidad inmediata poder materializar una lucha anti-sexista frente a los hombres blancos y negros y antirracista frente al feminismo blanco y hegemónico, así como también denunciar el elitismo del feminismo de la segunda ola feminista. En otras palabras, veían una necesidad de realizar un feminismo en donde sus experiencias cotidianas sean conceptualizadas porque se entendía que dicha concientización personal también era una herramienta de resonancia política y cultural.

En ésta lucha por quienes representan la voz de la otredad y quienes se consideran valiosas para hablar por sí mismas es que consideramos a los feminismos como pequeños imperialismos locales, en donde la representación de las voces de las mujeres de color estaba y está permeada por el discurso de lo que bell hooks (2004) llamaría como carencia de “comprensión de la supremacía blanca como política racial”, es decir como formas de colonialismos que siguen reproduciendo un sistema de dominación institucionalizado. Las voces hegemónicas del feminismo blanco y aburguesado imponían un discurso de las mayorías sin identificar que la realidad de las mujeres blancas no es la misma de las mujeres de color.

## **Mujeres Afro, vivas en la lucha**

Cuando hablamos de Mujeres Afro hacemos referencia a todas aquellas Mujeres Afroargentinas, afrolatinoamericanas, afrodescendientes y africanas que residen en el territorio argentino. Los cuerpos femeninos negros son materializados a través de una hipersexualización, restando potencial de agencia, en su mayoría condicionadas por la profundización de subalternidades: como mujeres, afro, migrantes y pobres. Porque sabe que los números de pobreza a nivel mundial, es la diáspora africana la ocupa principalmente este lugar y está

---

<sup>4</sup> Su nombre es en honor a la acción guerrillera de Harriet Tubman quien en 1863 inventó dicha guerrilla y la lideró, liberando así a 750 esclavos en EE. UU.

subrepresentado por las mujeres de esa misma diáspora.

Algunos antecedentes de la lucha de las mujeres que provienen de la diáspora africana a nivel mundial es la elección de la ciudad de Santo Domingo en 1992, donde las mujeres negras de más de 32 países de América Latina y el Caribe unieron sus voces para consignar los lineamientos para que el 25 de julio se instituyera como el “Día de la Mujer afrolatina, afrocaribeña y de la diáspora”.

Por otro lado, en el año 2012, la Legislatura porteña recibió por primera vez el proyecto que buscó resaltar a la mujer afroargentina en una iniciativa propuesta por la entonces diputada María Rachid con el asesoramiento de Patricia y Miriam Gomes, de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana”<sup>5</sup> y la Mesa Nacional por la Igualdad<sup>6</sup>. Ese mismo año, se sancionó en noviembre y se promulgó en diciembre la Ley 4.355, la cual establece el 25 de julio como el "Día de la Mujer Afro" en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se le encargó a la Dirección General de la Mujer dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad, desarrollar las distintas actividades en el marco de la celebración.

Tras cinco años de la sanción de la Ley sobre el Día Nacional de los Afroargentinos, las Afroargentinas y la Cultura Afro se realizó el 8 de Noviembre de 2018 un acto conmemorativo en el Salón Auditorio del Edificio Anexo del Senado de la Nación en la cual participamos y recopilamos diferentes testimonios para dar cuenta de los fundamentos que delinearon la creación de la Comisión de Género dentro de la misma organización 8 de Noviembre, conversamos con Denise Brazão, antropóloga afrobrasileña residente en Buenos Aires y referente de la Comisión 8 de Noviembre:

*“En la Comisión pensamos que somos muchas mujeres y tendríamos que hacer algo, no solamente para celebrar el 25 de julio que es el día internacional de la mujer afrodescendiente, africana y de la diáspora, pero para intentar hacer otras cosas, charlar, por ahí ver otras problemáticas que nos atraviesan solo a nosotras. Y de ahí surgió la idea de hacer un evento el 25 de julio de 2016 previo al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario, en ese encuentro que hicimos nosotras (...) en la biblioteca del Senado me acuerdo, de ahí muchas chicas, pero fue un encuentro que fue organizado por los chicos que trabajaban en el área de cultura, pero nosotros dimos la idea, ósea, hombres organizando encuentro para mujeres, nada (Risitas)”. (Denise Brazão, comunicación personal, 8 de noviembre, 2018)*

Por lo tanto, en un principio se construye éste encuentro en base a las experiencias “personales” de aquellas mujeres de color que son atravesadas por una intersección de

---

<sup>5</sup> Se usará como referencia la sigla SSM “UC” desde ahora.

<sup>6</sup> Se usará como referencia la sigla MNID desde ahora.

opresiones y fue en un evento previo al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario que se logró consumir en la génesis de ésta Comisión; cabe destacar que en 2016 se realizaba por primera vez el taller de Mujeres Afrodescendientes en los 30 años que tenía lugar en ese entonces el Encuentro Nacional, dando cuenta de la invisibilización de la población afro hasta dentro del movimiento de mujeres en Argentina. Sin embargo, el taller fue un punto de inflexión entre sus participantes y fortaleció sus lazos de identidad, hermandad y de lucha.

La Comisión de Género esta compuesta por Mujeres Afro que son parte de distintas organizaciones artísticas, académicas, entre otras en donde en el año 2017: *“(...)Intentamos acercarnos a las chicas e invitar la mayor cantidad posible, algunas las invite sin conocerlas, porque de hecho era para reunir a esas chicas y ahí paso el encuentro del 25 de julio que fue en el Cabildo, elegimos un lugar chiquito y el lugar explotó, quede sorprendida porque pensé que no iba a llenar tanto, fueron muchas chicas, y desde entonces no paramos más...”*

Algunas de las acciones que llevaron adelante de ahí en más fueron, entre otras cosas, sus propios encuentros como espacio de Género dentro de la Comisión Organizadora del 8 de Noviembre, para recaudar fondos gestionando el cine afro-debate, se formaron distintas agrupaciones artísticas como Kukily (colectivo artístico afro-feminista) y TeMA (Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas).

A su vez, estos espacios políticos también se formaron ante la necesidad de ser mujeres en búsqueda de una enunciación de la interseccionalidad de varias opresiones: *“el área de género nació de una necesidad de nosotras hacer valer nuestras voces me entendes”*. (Denise Brazão, comunicación personal, 8 de noviembre, 2018).

Pese a que han pasado los años entre el feminismo negro contemporáneo, podemos visibilizar el mismo sexismo que relataba La Colectiva del Río Combahee (1977) en su Declaración en donde la profundización de subalternidades dan cuenta a su vez de las luchas que toman como propias: *“Estamos viviendo un periodo más que nunca de interseccionalidad, que hace el cruce de varias opresiones, la mujer afro más que blanco y negro (...) porque tenemos muchas cosas para ver, el cuerpo, la hipersexualidad, las cuestiones de pobreza, la mujer más pobre es la mujer afro, ni el hombre afro es, la cuestión de la maternidad, osea, el aborto, por eso fuimos a las calles junto con las chicas reivindicando el aborto, reivindicando mejores atenciones en la salud porque eso nos cruza la vida también, y el hombre negro no fue (...)”* (Denise Brazão, comunicación personal, 8 de noviembre, 2018).

Además, en la participación del acto conmemorativo presenciamos testimonios de jóvenes afroargentinas en su reivindicación de la negritud argentina pero además el proceso de

búsqueda de identidad negra ante la colonización de la memoria: *“Mi experiencia como afroargentina y desde mi juventud. Mi apropiación del término afro fue a los 16 años más o menos y eso no quita que no me supiera negra desde más chica, sino que algo que pasa en Argentina que yo lo pude vivir, es que la invisibilización hace que uno no se considere negro, como que va dejando pasar por alto muchas cosas. Este descubrimiento fue a través del movimiento afrocultural de San Telmo que abre todos los domingos en el marco de la feria y ahí pude ver a gran parte de la comunidad afro aquí y pude reconocirme por mis rasgos y por un montón de cuestiones”*.

## **Multiculturalismo Light o Representacionismo.**

La visibilidad de estas nuevas presencias se vio potenciada, a su vez, por el surgimiento de una nueva narrativa multicultural de la ciudad de Buenos Aires<sup>7</sup>, con la intención de incluirla entre otras metrópolis globalizadas. Esto llevó a la creación de ámbitos de expresión para la presencia simbólica de minorías étnicas locales y migrantes, constituyendo por un lado, una estructura de oportunidades para la reivindicación de identidades étnicas y la promoción de sus culturas, pero por otro lado, este formato de “multiculturalismo light” o “representacional” (representar la otredad de forma colonizadora) transfigura la cultura y las voces de los migrantes a través de su exaltación y exhibición (y mercantilización) en espacios acotados, y de esta forma genera una “variedad de rótulos de identidad superficiales” y de apropiación cultural de manera irreflexiva alejándola de toda carga histórica y opresiva de siglos atrás que fomenta “la incompreensión, las barricadas y el segregacionismo” como nuevo formato de eurocentrismo, ahora globalizado (Segato, 2007). Siguiendo a Spivak consideramos que el propio acto de representar la otredad es de por sí colonizador, implica silenciar al otro, cosificarlo en una identidad estática.

De igual modo Homi Bhabha nos invita a repensar las limitaciones del sentido liberal, consensual, de la identidad y/o comunidad cultural ya que el mismo se construye mediante un proceso de alteridad, y de esta manera la diferencia racial queda solapada bajo nociones holísticas y orgánicas del “valor cultural” (Bhabha, 2003).

En otras palabras, los términos del multiculturalismo (como el de “diversidad” en tanto noción inerte y estática) pueden ser vislumbrados como un discurso ideológico de la modernidad que intenta dar una “normalidad” hegemónica al desarrollo desigual y las historias diferenciales, de razas, comunidades y pueblos (Bhabha, 2002). Es por ello que proponemos distinguir las

---

<sup>7</sup> <http://www.buenosaires.gov.ar/noticias/buenos-aires-celebra-espana-y-la-comunidad-afro/>

nuevas identidades políticas globales de las denominadas alteridades históricas, mientras que las primeras responden a una agenda política global y principalmente a temáticas internas de los países centrales, las segundas son el resultado histórico de relaciones de poder y dominación, en un determinado contexto nacional.

Cómo lo expresa Colleen Ndemeh Fitzgerald, activista afroestadounidense residente en Argentina parte del colectivo Kukily colectivo artístico afrofeminista: *“Somos sujetos no objetos. Y queremos ser \*radicalmente sujetos. No queremos colaborar o participar en la producción de ustedes. Esa producción por más que nos incluya será desde sus intereses, su curiosidad sobre nosotres y su necesidad de desmitificar nuestra existencia. Veo que muchas veces las producciones de personas blancas sobre personas racializadas hacen un trabajo de traducir nuestra existencia a un formato entendible (y CONSUMIBLE) para audiencias blancas. Nosotres no hablamos y no producimos para audiencias blancas. Pues tenemos cosas más urgentes para hablar. Queremos que nos escuchen, obvio, pero no hablamos por ellos”*<sup>8</sup>.

Vemos por consiguiente que se comienza a tener una mayor visibilización en el país debido a la búsqueda de un lugar de enunciación y por la lucha en cuanto a los derechos, como minorías entre minorías (Bidaseca, 2012), así como también de contrahegemonía cultural.

Siguiendo a Spivak (1985), el subalterno es una subjetividad bloqueada que no puede hablar porque carece de espacio de enunciación y siguiendo su argumento es la enunciación misma la que transforma al subalterno. Poder hablar entonces es dejar de ser subalterno por ello y a partir de la experiencia que nos ocupa, la Comisión Organizadora 8 de Noviembre, podríamos decir que en estos términos gran parte de la comunidad Afro está actualmente llevando adelante un proceso de des-subalternización y de visibilización de sus voces, de sus cuerpos y de su historia, y de ahí la importancia y el esfuerzo de la Comisión para impulsar *“(…) el Proyecto de ley para la creación del Instituto Nacional Afrodescendientes, como espacio para los y las afroargentinos/as y para los migrantes Africanos, contra el racismo y por la visibilización, en contra el mito de que no hay afrodescendientes en la Argentina y fundamentalmente como espacio de organización y como plataforma de políticas públicas para la diáspora afrodescendiente. Es por esto que necesitamos el apoyo de la sociedad civil, de la academia, pero que no nos saquen la voz, que nos den la oportunidad de hablar por nosotras mismas”* (Denise Brazão, comunicación personal, 8 de noviembre, 2018)

Esta invisibilización de la cual fue objeto la población afro-argentina comenzó a

---

<sup>8</sup> <https://www.revistaamazonas.com/2018/07/23/a-las-personas-blancas-creando-arte-sobre-nosotres- somos-radicalmente-sujetos/>

resquebrajarse a partir de las últimas décadas, producto de un proceso de lucha contra las múltiples opresiones que los y las condicionan y contra la política racista en general, dándose así una mayor visibilización en el conjunto de la sociedad argentina. Podría decirse que los y las Afroargentinos han comenzado a experimentar una suerte de reclasificación, en la que por primera vez participa su voluntad consciente de recuperación identitaria.

En palabras de otra representante del área de Género de la Comisión 8 de Noviembre sobre la preponderancia que está tomando la cuestión Afro, y esto de manera indisoluble con la nueva ola feminista en Argentina “(...) *empecé a acercarme de alguna manera a contenidos teóricos, a libros y demás y este año me empecé a acercar a charlas, a jornadas a eventos y espacios que se están dando ahora cada vez más, donde una puede conocer a lxs compañerxs desde diferentes lugares, del ambiente artístico, del ambiente religioso, académico... y reconstruyendo una identidad que de joven no he tenido, eso es algo que les pasa a muchas chicas... estuve en el Encuentro Nacional de Mujeres en Trelew este año, éramos alrededor de 40, muchas chicas de las provincias tratando de construir esta identidad y encontrándose con la dificultad que eso genera, con el dolor que genera ser consciente de no saber tu historia y que construirla también es difícil porque no hay material, no hay políticas que permitan eso (...)*” (Colleen Ndemeh Fitzgerald, comunicación personal, 8 de noviembre, 2018).

Existe una invisibilización de la historia de la negritud en la Argentina y que por consiguiente genera grandes complicaciones a la hora de un auto-reconocimiento, se dificulta así la llegada de las voces de personas que pese a realizar actos cotidianos (sean religiosos, sean artísticos, educativos) no se reconocen dentro del colectivo de afrodescendientes. En este sentido damos un reconocimiento a los espacios de debate y de narrativas colectivas generadas a partir de los Encuentros Nacionales de Mujeres ya que es de vital importancia (sobre todo a nivel Nacional) la creación de redes y de espacios de escucha para poder integrar espacios de subalternidades que van en búsqueda de reivindicaciones de los derechos de las mujeres afrodescendientes, afroargentinas y de la diáspora africana que se encuentran en Argentina atravesadas por múltiples opresiones.

## **Conclusiones**

Tras haber desarrollado la construcción del Estado - Nación de la Argentina como un mecanismo político racializador de los cuerpos de los y las afrodescendientes, afroargentinos/as y la diáspora africana en general, y en particular la importancia de establecer que las mujeres de dichos colectivos sufren una intersección de opresiones en Argentina tanto del racismo, como de

la explotación capitalista y la heteronorma que perpetra tanto a nivel psicológico como a nivel físico por su género.

Consideramos que la base construida por el área de Género de la Comisión 8 de Noviembre es pionera de propuestas y generadora de espacios de transformación por parte de (y para) las mujeres afrodescendientes, afroargentinas y de la diáspora africana, una lucha en común por el empoderamiento y utilizando las herramientas propias de la lucha feminista incorporando no sólo a los derechos humanos, sino también ampliando la perspectiva de género, raza y clase.

Estas nuevas formas de dar visibilidad hacen que el mito del crisol de razas que ha sido estatizado se vaya deconstruyendo en el reconocimiento sesgado de la historia propia de la Argentina o como sucede en el movimiento de mujeres actualmente en redefinir qué es ser mujer y también de reevaluar las prácticas racistas naturalizadas en la sociedad. Éstas luchas por las reivindicaciones y reparaciones históricas, éstos gritos orgullosos, hacen que pueda discutirse un problema que siempre fue silenciado: el racismo de la sociedad Argentina en particular y de toda Latinoamérica en general.

## Bibliografía

- bellhooks (2004) “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista”. Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras. Traficantes de Sueños, Madrid.
- Bidaseca, Karina (2012) “Voces y luchas contemporáneas del feminismo negro. Corpólicas de la violencia sexual racializada”. En Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas de América latina y el Caribe. Colección de ensayos del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y Rca. Dominicana, en el marco del Año Internacional de los Afrodescendientes, ONU, México, 2012.
- Fanon, Frank (1961) Los condenados de la tierra, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Prefacio (por J. P. Sartre) y Cap. 1 “La violencia”.
- Fitzgerald, C. (2018, 23 de julio). A las personas blancas creando arte sobre nosotros: somos radicalmente sujetos. *Revista Amazonas*. Recuperado de <https://www.revistaamazonas.com/2018/07/23/a-las-personas-blancas-creando-arte-sobre-nosotros-somos-radicalmente-sujetos/>
- López Laura (2006). “Organización política y articulación con espacios locales- globales de los afrodescendientes en la Argentina en la última década”. En, Maronese L. Buenos Aires negra. Identidad y cultura. Buenos Aires: Gobierno de la ciudad de Buenos Aires: 99-114.
- Lugones, María. "Colonialidad y género. Hacia un feminismo descolonial". Género y descolonialidad. Ediciones del signo, Buenos Aires, 2008.
- Moraga, Cherríe y Castillo, Ana (eds.). “Una declaración feminista negra. La Colectiva del Río Combahee” (1977). Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos, IsmPress, San Francisco, 1979.
- Quijano, Aníbal (2003): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina; en Lander (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, CLACSO.
- Quijano, Aníbal (2014) Cuestiones y horizontes. Buenos Aires, Ed. CLACSO. Introducción y capítulo 2.
- Segato, Rita (2007) La Nación y sus otros, Buenos Aires, Prometeo Libros. Introducción y Cap. 1: Identidades políticas / Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global. Teorías postcoloniales, descoloniales y América Latina.